

PALABRA DEL DÍA



Añadió David: Jehová, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librará de la mano de este filisteo.”

1 Samuel:17: 37

Esta no es una promesa si consideráramos únicamente las palabras, pero lo es verdaderamente en cuanto a su sentido; pues David habló una palabra que el Señor endosó haciéndola verdadera. Él argumentaba, partiendo de pasadas liberaciones, que recibiría ayuda en algún nuevo peligro.

En Jesús, todas las promesas son
Sí y Amén para la gloria de Dios
por medio de nosotros, y así los
tratos anteriores del Señor con
Su pueblo creyente, serán
repetidos.

Procedamos, entonces,
a recordar las anteriores
misericordias del Señor. Nosotros
no podríamos haber esperado
ser librados anteriormente por
nuestra propia fuerza; pero el
Señor nos liberó. ¿Acaso no nos
salvará otra vez? Estamos
seguros que lo hará.

Así como David corrió para enfrentarse al enemigo, así lo haremos nosotros. El Señor ha estado con nosotros, está con nosotros, y ha dicho: “No te desampararé, ni te dejaré.”